



El deporte y los valores cívicos

La Casa de la Cultura "Ignacio Aldekoa" de Vitoria-Gasteiz fue el lugar que acogió el pasado 11 de diciembre *El deporte y los valores cívicos*, una serie de charlas que abordaron al deporte como una vía más para hacer llegar a la ciudadanía valores y buenas actitudes de convivencia. El deporte puede considerarse como un tiempo de ocio o incluso un mundo profesional, pero los cuatro ponentes participantes en las charlas dejaron claro desde sus diferentes experiencias que el deporte también constituye un espacio de vida, socializador.

Precisamente sobre el valor pedagógico del deporte hablaron José Antonio Oleaga (miembro del Comité Vasco contra la violencia en el deporte y profesor de la UPV-EHU), Andrés Sánchez (presidente de la Federación Alavesa de Atletismo y de la Asociación de Federaciones Deportivas Alavesas) e Imanol Ibarondo (pedagogo y orientador en el IES Ibarrekolanda de Bilbao). En otros términos hablaría Dusko Ivanovic (entrenador del Tau Cerámica Baskonia), quien explicó los valores que deben aunar los deportistas profesionales para trabajar como un equipo.

En primer lugar participó **José Antonio Oleaga** con una charla titulada ***Contra la violencia en el deporte también juegas tú***. La propia denominación de su intervención resumiría el contenido. Textualmente, Oleaga definiría la violencia en el mundo deportivo como "cualquier conducta, por acción u omisión, que suponga una agresión, intento de imposición o recorte de las libertades o derechos de las personas deportistas y de las personas del entorno deportivo, o que incite a la agresión, imposición o recorte de dichas libertades o derechos". Un problema que normalmente procede de una mala educación. Focalizaría al fútbol como el deporte en el que es más fácil encontrar violencia, que suele aparecer más en deportes que conllevan cierta carga simbólica por detrás.

Como para cualquier cosa, en este caso prevenir sería también el mejor método de erradicar los actos violentos en el deporte. Y ninguna forma mejor que prestando una



atención especial al entorno del deporte escolar, de manera que en ese ámbito primen los componentes deportivos referentes la educación, la formación y el ocio en lugar de la competitividad; de ganar a toda costa. Y otro elemento clave para Oleaga sería la figura del arbitraje, el cual debería gozar de bastante más respeto.

La propuesta que hizo para mejorar en estos aspectos fue la formación de entrenadores y directivos de forma que se conviertan en "orientadores" de los niños que practiquen el deporte, y siempre de una forma coordinada entre los diferentes entrenadores que componen un club. El ponente remarcó esto dado que en la realidad se da el caso de que un grupo de niños tiene un entrenador que les transmite una serie de valores determinados que pueden ser contradictorios con los que les pueda transmitir otro entrenador diferente al año siguiente.

En términos similares habló **Andrés Sánchez** bajo el título *Las federaciones deportivas y la educación en valores*. En su charla, el presidente de la Federación Alavesa de Atletismo enaltecó el carácter formativo del deporte hacia los niños y su importancia en cuanto a la transmisión de valores de convivencia. Sin embargo, Sánchez advirtió de que a los niños les cuesta cada vez más practicar deporte frente a la alternativa de los videojuegos.

De la actividad deportiva enumeró ciertas virtudes como que es imprescindible en la educación integral de la persona, favorece la salud física y psíquica o que constituye una alternativa de ocio. Sin embargo, en el deporte educativo encuentra varios problemas que pueden "desactivar" las ventajas que en principio ofrece.

Problemas que surgen generalmente del exceso de competitividad que se genera sobre todo desde los padres.

Sánchez explicó que el exceso de competitividad a edades tempranas es contraproducente. Primero, porque puede desembocar en hechos violentos. Y segundo, porque la necesidad de ganar puede llegar a crear un malestar psicológico, una presión que no deberían tener unos menores. Es este factor psicológico precisamente el que hace que cuando muchos jóvenes comienzan a tomar sus decisiones piensen en abandonar la actividad física.



Por tanto, para Andrés Sánchez siempre deberá priorizar la formación y la educación, de manera que si con el paso del tiempo se ven unas buenas cualidades en algún joven se sepa cuándo se puede comenzar a "forzar la máquina". Se trata de pasar por una serie de ciclos formativos hasta el punto de que una vez adquirida la experiencia necesaria y pasadas las etapas de crecimiento, los más aptos ya puedan dedicarse de pleno al deporte. Y es que hay que tener en cuenta que la práctica deportiva debe ser saludable, mientras que el deporte de élite no lo es.

Consciente de ello también era **Imanol Ibarondo**, que ofreció una charla bajo el título ***La calle y el deporte***, en la que aportó su visión sobre lo que aporta el deporte a la convivencia humana desde su experiencia como orientador callejero. Entre sus palabras pronunció una que él mismo señaló como clave en su trabajo: la comunicación. A través del deporte trata de mejorar la sociedad, y para ello, aseguró, no se puede llegar adonde un grupo de personas e imponerles su autoridad. La clave era ser un buen "escuchador", ponerse en mente de las personas y actuar para tratar de modificar ciertas conductas. En todo caso, la violencia siempre será un síntoma de debilidad. Tal y como dice una cita que utilizó en la charla, "las cosas no son como las vemos, sino que las vemos como somos".

Tras él llegó el turno para **Dusko Ivanovic**. El entrenador del Tau Cerámica Baskonia tituló a su charla ***Trabajar en equipo***, algo sobre lo que el montenegrino es una persona bastante cualificada puesto que bajo su disciplina hay jugadores de nacionalidad serbia, bosnia o croata, entre otros. Pese a ello su equipo funciona como un auténtico bloque y aspira a altísimas cotas esta temporada.

Sin embargo, no cualquier jugador puede trabajar a sus órdenes, pues Ivanovic exige un perfil muy estricto y difícil de conseguir a sus jugadores. Se trata de que todos sacrifiquen sus propios intereses y se comprometan a asimilar y poner en práctica una idea única y común. Todos los miembros del equipo deben aprender y llevar a cabo las órdenes de Ivanovic para conseguir los objetivos marcados. Se trata de una consigna común de la que nadie puede desviarse ni rechistar.

En esta charla se encuentran diferencias notables respecto a las anteriores, de manera que se aprecia las diferencias existentes entre el deporte formativo y el profesional. Dusko Ivanovic considera que vive dentro de un grupo de personas que conviven y, por tanto, lo primero que deben aportar todos es respeto. Otros adjetivos que sus hombres deben tener (y él mismo) son honestidad, transparencia y coherencia. Para ello también debe tratar por igual a cada uno de sus jugadores, con quienes debe tener tratos equitativos, sin premiar a sus "estrellas". El caso es que al final cada uno debe aportar lo máximo dentro de sus limitaciones.